

Paris 18/7/61

60

Amigo Perico:

Mucho tiempo sin cambiar un saludo epistolar directo. Ayer me leyó el Presidente sus líneas dedicadas a mí. Gracias por el recuerdo. Aquí me tiene usted, viejo, duro, terco, altermando lo que juro con lo que rezo, tragando sapos vivos, haciendo lo que puedo.

Usted es hombre de vocación política, de buen sentido, de amplias relaciones sociales, llevará bien la gestión que plantea en la carta. Adelante pues. Para completar su información voy a referirle cuales son los datos que manejamos, para que los conozca usted y para que, si el caso llega y cuando sea conveniente, pueda utilizarlos y jugarlos.

Nosotros, como sabe usted, tenemos dos frentes: el generico, antifranquista, democrata, republicano, que nos une a todos los que ocupan esa posición dentro y fuera de España; y el específico, vasco. Debemos tener en cuenta los dos. Porque, el problema fundamental que aparece ante la opinión mundial es "Franco", su permanencia o término, su aceptación o repudio. Nosotros no podemos, ni debemos prescindir de ese término, porque sin resolverlo, sin echar a Franco, no podemos pensar en operar en nuestra labor específica, lo vasco, y porque somos hombres, y como hombres tenemos un deber en la vida de mantener los derechos del hombre frente a todas las tiranías, comenzando por la que nos acogió a nosotros. Claro que, hay ocasiones en las cuales, la mera presentación del caso vasco, tal como está situado en la actualidad, plantea ya los dos frentes de nuestra lucha, el generico democrata y el específico vasco. De éste está usted bien enterado. Voy a darle alguna noticia de cómo nos las andamos en el otro.

El 4 de Junio se firmó el "Pacto de Paris" entre diversas fuerzas democraticas con el fin de aunar los esfuerzos de todas esas fuerzas para echar a Franco sustituyendolo por un Gobierno sin signo institucional, encargado de devolver al país las libertades públicas y de convocar elecciones para que sea el pueblo, por sufragio universal, el que marque el futuro que quiere para el Estado. Entre los extremos del Pacto figura el tercero que dice así: "Con un firme proposito de paz civil, las fuerzas democraticas firmantes contribuirán a modelar las futuras estructuras politicas del Estado y, entre ellas, las correspondientes a los pueblos que lo integran, cuyos derechos han de ser respetados, abriendo para ello cauce a sus aspiraciones autonomicas mediante la libre expresión de su voluntad y disponiendo oportunamente las medidas propias al natural desenvolvimiento de su propia personalidad durante la situación previsional prevista". El Pacto lo suscriben Izquierda Democrata Cristiana (Gimenez Fernandez), Accion Republicana Democratica (el partido republicano formado por la unión de todos los grupos republicanos de antaño) --de todos los colorados--, Partido Socialista Obrero Español (Prieto, Llopis, etc, miembro de la Segunda Internacional --la socialista--), Union General de Trabajadores, P.N.V., Accion N.V. y Solidaridad de Trabajadores Vascos. Han pedido su adhesión la C.N.T. y los Gallegos. Andan en cabildos los catalanes (unidos en un Consejo Catalan, que no quieren quebrar).

En paralelo, se ha constituido la Alianza Sindical, integrada por la U.G.T., la C.N.T. y la S.T.V. Han hecho ya una visita, muy fructifera, a Estados Unidos. Dentro de unos días van a Inglaterra, para seguir después a Italia y Alemania, con el mismo cantar.

En otra acción distinta, aunque coincidente, funciona en Paris el "Consejo Federal del Movimiento Europeo", integrado por socialistas, republicanos, catalanes, gallegos y vascos. Hay otras fuerzas democra-cristianas del interior unidas, pero no deben figurar con sus nombres por obvios motivos. El Consejo Federal es el miembro representante de la democracia española en el Movimiento pro Federación Europea, donde concurre con iguales representaciones de todos los restantes países de Europa Occidental. Tratamos de celebrar un congreso en el Salon de Sesiones del Parlamento de Europa, en Estrasburgo, al cual sean invitados un par de

8000531

cientes de profesores, economistas, hombres representativos de la democracia, mitad del interior, mitad del exilio, con el programa de deliberar acerca de los medios más adecuados para que desaparezcan los obstáculos --el régimen franquista-- que impiden que el Estado español se una a los restantes de Europa Occidental. Se dará usted cuenta de la trascendencia del proyecto. Contamos con el Salon de Sesiones por acuerdo del Consejo de Europa. Contamos con la voluntad expresa y reiterada de las gentes democratas del interior, comenzando por Gil Robles y sus amigos, dispuestos a acudir al congreso si Franco les deja salir de España. Si no los deja, una vez más, pondremos en oposición a Franco y a Europa.

En la internacional cristiana --Nuevos Equipos Internacionales-- estamos solamente los democratas cristianos vascos. Estamos tratando de que tomen parte junto a nosotros los democratas cristianos catalanes y españoles. Es nuestro amigo Landaburu el que lleva la gestión, por designación de la Ponencia de los N.E.I.

Tal vez sea interesante para usted conocer estos antecedentes. En todo caso son el reflejo de la realidad vivida por nosotros, en esos ambientes en los cuales, genéricamente, estamos asociados con otras gentes, de dentro y de fuera de la Península Iberica.

Conozco sus planes ordenados ante el evento de la visita americana. Espero que la cosa salga bien y pite. Buena suerte.

Un fuerte abrazo

